Tanto si quieres comprobarlo como si quieres específicamente indicarle a Windows que sea una instalación portable o no, tienes que tocar esta entrada de registro:

```
[HKEY_LOCAL_MACHINE\SYSTEM\CurrentControlSet\Control]
```

Indicándole si es portable

```
"PortableOperatingSystem"=dword:00000001
```

o si no lo es:

```
"PortableOperatingSystem"=dword:00000000
```

También puedes crear un archivo .reg con el siguiente texto:

```
Windows Registry Editor Version 5.00

[HKEY_LOCAL_MACHINE\SYSTEM\CurrentControlSet\Control]
"PortableOperatingSystem"=dword:00000001
```

Y ejecutarlo para que haga una u otra cosa, de ambas.

Este truco es especialmente útil si tienes Windows 10 instalado en un disco duro interno, se te rompe el ordenador y quieres conectar ese disco dentro de una caja USB para usarlo provisionalmente en otro ordenador. Lógicamente, tendrás que bootearlo al menos una vez para hacer este cambio, e inmediatamente reiniciarlo para que el cambio quede registrado.
En el caso de querer volverlo a meter dentro del mismo o de otro ordenador, tendrás que hacer el cambio inverso.

También puede ser una solución para el problema de que un Windows 10 que hayas instalado directamente en un disco USB se niegue e actualizarse. Si le pones el valor 0 a que sea portable, luego de reiniciar te dejará actualizar.